



BOLETIN  
MENSUAL  
MARZO/ABRIL

Orden Tercera del Carmen

# LA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA EVANGELII GAUDIUM

P. EDUARDO SANZ DE MIGUEL, OCD

# Programa

## Desierto de Cuaresma 2014 Tercera Orden del Carmen

Tema: “Jesús como centro y culmen  
de nuestras vidas”

Conferenciante: Hna. Carmiña Rosselló

|                                  |            |
|----------------------------------|------------|
| Rezo del Santo Rosario<br>Laudes | 8:30 a.m.  |
| Primera conferencia              | 9:00 a.m.  |
| Lectio Divina<br>Merienda        | 10:00 a.m. |
| Segunda Conferencia              | 11:00 a.m. |
| Eucaristía                       | 12:00 m    |

## La exhortación apostólica "Evangelii Gaudium"

P. Eduardo Sanz de Miguel, o.c.d.

La exhortación apostólica "Evangelii Gaudium" ("La alegría del Evangelio") no es un documento cualquiera. El mismo papa afirma que es un programa de actuación para el futuro de la Iglesia: "No ignoro que hoy los documentos no despiertan el mismo interés que en otras épocas, y son rápidamente olvidados. No obstante, destaco que lo que trataré de expresar aquí tiene un sentido programático y consecuencias importantes" (n. 25). Él es consciente de que "la humanidad vive en este momento un giro histórico" (n. 52), por lo que ya no sirven algunas propuestas que en otro tiempo fueron válidas. Por eso nos invita a "abandonar el cómodo criterio pastoral del «siempre se ha hecho así». Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades" (n. 33). Antes de estudiar los retos concretos de la Iglesia contemporánea y las propuestas de futuro, el papa desarrolla tres ideas principales:

La primera es una que me gusta mucho repetir desde hace años y que me dio mucha alegría encontrar en este escrito del papa Francisco: El cristianismo no es en primer lugar una lista de doctrinas que aprender ni una serie de normas morales que cumplir ni un conjunto de ceremonias en las que participar. Ante todo, el cristianismo es el encuentro con Jesús de Nazaret, que está vivo y ofrece plenitud de vida y salvación a los creyentes. Esto es lo más urgente y prioritario. Lo demás viene después. Cuatro breves citas lo explican:

"Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso". (n. 3)

"No me cansaré de repetir aquellas palabras de Benedicto XVI que nos llevan al centro del Evangelio: «No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva»". (n. 7)

"Su centro y esencia [del anuncio cristiano] es siempre el mismo: el Dios que manifestó su amor inmenso en Cristo muerto y resucitado". (n. 11)

"Todas las verdades reveladas proceden de la misma fuente divina y son creídas con la misma fe, pero algunas de ellas son más importantes por expresar más directamente el corazón del Evangelio. En este núcleo fundamental lo que resplandece es la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado". (n. 36)

**La segunda** es que el encuentro con Cristo es fuente de la verdadera alegría y lleva nuestra existencia a una plenitud que nos desborda. Él no nos quita nada. Al contrario, nos da todo. Recojo tres breves citas que aclaran esta afirmación:

"La alegría del evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría". (n. 1)

"Al que arriesga, el Señor no lo defrauda, y cuando alguien da un pequeño paso hacia Jesús, descubre que Él ya esperaba su llegada con los brazos abiertos. [...] Insisto una vez más: Dios no se cansa nunca de perdonar: [...] Nadie podrá quitarnos la dignidad que nos otorga este amor infinito e inquebrantable. Él nos permite levantar la cabeza y volver a empezar, con una ternura que nunca nos desilusiona y que siempre puede devolvernos la alegría". (n. 3)

"Llegamos a ser plenamente humanos cuando somos más que humanos, cuando le permitimos a Dios que nos lleve más allá de nosotros mismos para alcanzar nuestro ser más verdadero". (n. 8)

**La tercera** es que quien se ha encontrado con Cristo se siente necesariamente impulsado a compartir con los demás lo que le hace feliz. Todo cristiano verdadero es evangelizador, misionero. Es la idea más desarrollada, pero la acompaño solo de dos citas:

“Si alguien ha acogido ese amor que le devuelve el sentido de la vida, ¿cómo puede contener el deseo de comunicarlo a otros?” (n. 8)

“El bien siempre tiende a comunicarse. Toda experiencia auténtica de verdad y de belleza busca por sí misma su expansión, y cualquier persona que viva una profunda liberación adquiere mayor sensibilidad ante las necesidades de los demás. Comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla. Por eso, quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien. No deberían asombrarnos entonces algunas expresiones de san Pablo: «El amor de Cristo nos apremia» (2Cor 5,14); «¡Ay de mí si no anunciara el Evangelio!» (1Cor 9,16)”. (n. 9)

A partir de aquí el papa habla de la necesaria renovación de la Iglesia (de las parroquias, de las diócesis y del mismo papado), analiza los retos de la sociedad contemporánea y propone líneas de actuación (como la mayor participación de los laicos y el acceso de mujeres a puestos de responsabilidad). Después de una presentación general del argumento, en el capítulo segundo habla de “algunos desafíos del mundo actual” y de las “tentaciones de los agentes pastorales”. El capítulo tercero trata concretamente del anuncio del evangelio, que corresponde a todos los cristianos, y se detiene en los contenidos y formas que deberían tener las homilias y las catequesis, así como en la importancia de la piedad popular. El capítulo cuarto trata de “La dimensión social de la evangelización” y el quinto desarrolla una espiritualidad de la misión, aunque el mismo papa aclara que ese capítulo no es un tratado completo de espiritualidad cristiana ni se detiene en todos sus contenidos, sino solo en algunos que él considera fundamentales: «En este último capítulo no ofreceré una síntesis de la espiritualidad cristiana, ni desarrollaré grandes temas como la oración, la adoración eucarística o la celebración de la fe, sobre los cuales tenemos ya valiosos textos magisteriales y célebres escritos de grandes autores. No pretendo reemplazar ni superar tanta riqueza. Simplemente propondré algunas reflexiones acerca del espíritu de la nueva evangelización». (n. 260)

En esta exhortación podemos encontrar los argumentos que más repite el papa Bergoglio en sus intervenciones, especialmente la invitación a

redescubrir que «Dios no se cansa de perdonar» y que la misericordia es «la más grande de las virtudes»; por lo que nos invita a convertirnos en «misioneros de la ternura de Dios», evitando que en la predicación se oscurezca el mensaje de amor del Evangelio por insistir solo en «algunos acentos doctrinales o morales» que son secundarios. El papa nos recuerda la urgencia de abrir las puertas de la Iglesia para «salir hacia los demás» y llegar a «las periferias humanas» de nuestro tiempo, tocando «la carne de Cristo» en sus miembros sufrientes.

La exhortación hace un fuerte juicio sobre los actuales órdenes económico-financieros mundiales, que multiplican las desigualdades y la exclusión social, llegando a decir que «esa economía mata» y denunciando «la idolatría del dinero» y «la cultura del descarte» (que hace que las personas más débiles acaben excluidas de la vida social). También habla del necesario respeto por cada ser humano y por la naturaleza, del trabajo por la paz y el diálogo, subrayando la importancia del desarrollo integral de los más necesitados: «Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica». (n. 198)

El núcleo central del documento está dedicado a la actividad misionera y evangelizadora, que es tarea de todos los cristianos, invitándonos a entregarnos con entusiasmo, superando las «divisiones, envidias y celos», la «acedia egoísta», el «pesimismo estéril» y la «mundanidad espiritual».

En el capítulo cinco trata de la espiritualidad de la misión. No de la espiritualidad de «los misioneros», sino de la espiritualidad de «la misión», que debe caracterizar a todo cristiano, independientemente de su vocación concreta o de su estado civil. Los puntos fundamentales son seis: nuestra relación con Cristo, la fuerza de la fe, la indisoluble unidad entre oración y actividad, la dimensión apostólica de la oración, el gozo de sentirnos parte del pueblo de Dios y la ejemplaridad de la Virgen María.

**Nuestra relación con Cristo.** Ante todo, el papa recuerda que «solo nos salva el encuentro personal con el amor de Jesús», por lo que continuamente tenemos que poner nuestra mirada en Él, estudiando su vida, revistiéndonos de sus sentimientos, ya que solo Él puede dar respuesta a los deseos más profundos del ser humano: «Toda la vida de

Jesús, su forma de tratar a los pobres, sus gestos, su coherencia, su generosidad cotidiana y sencilla, y finalmente su entrega total, todo es precioso y le habla a la propia vida. Cada vez que uno vuelve a descubrirlo, se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan. [...] El entusiasmo evangelizador se fundamenta en esta convicción. Tenemos un tesoro de vida y de amor que es lo que no puede engañar, el mensaje que no puede manipular ni desilusionar. Es una respuesta que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo. Es la verdad que no pasa de moda porque es capaz de penetrar allí donde nada más puede llegar. Nuestra tristeza infinita solo se cura con un infinito amor» (n. 265).

**La fuerza de la fe.** El papa recuerda en varias ocasiones que Jesús no es un personaje del pasado, sino que está vivo y sigue actuando de una manera misteriosa, pero real, por la fuerza del Espíritu Santo, que renueva continuamente a su Iglesia y transforma los males en bienes, aunque es plenamente consciente de que eso no se ve fácilmente, por lo que hay que vivirlo en la fe: «Tal fecundidad es muchas veces invisible, inaferrable, no puede ser contabilizada. Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia» (n. 279).

**La indisoluble unidad entre oración y actividad.** También recuerda que Marta y María siempre deben caminar de la mano, que no se deben separar la oración y el trabajo, la mística y el empeño por construir un mundo más justo: «Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan. Desde el punto de vista de la evangelización, no sirven ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón» (n. 262).

**La dimensión apostólica de la oración.** Un hombre tan devoto de santa Teresita no podía olvidar este elemento tan importante de la espiritualidad cristiana. Él lo titula «La fuerza misionera de la intercesión», y afirma que

«interceder no nos aparta de la verdadera contemplación, porque la contemplación que deja fuera a los demás es un engaño» (n. 281).

**El gozo de sentirnos parte del pueblo de Dios:** Este es un tema muy original de este papa, que insiste en que «el pastor debe tener olor a oveja». No se trata solo de servir al pueblo de Dios, sino de sentirnos gozosamente parte de ese pueblo: «Para ser evangelizadores de alma también hace falta desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo» (n. 268). El modelo es Jesús mismo, que quiso hacerse una cosa sola con sus hermanos: «Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás. Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad» (n. 269).

**La ejemplaridad de la Virgen María:** el papa no se limita a concluir con una referencia o una invocación a María, como se hace normalmente en este tipo de documentos, sino que aprovecha para recordarnos que ella es el gran regalo de Jesús a su pueblo, modelo de fe y de esperanza, que nos ayuda «a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño» (n. 288). Y cita las palabras de la Virgen de Guadalupe a Juan Diego: «No se turbe tu corazón. ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?» (n. 286).

# Pensamientos de espiritualidad

## VIDA INTERIOR

o No hay nada que tema tanto el demonio como la oración, y lo que con más ahínco pretende destruir en las almas es el espíritu de la oración mental.

*San Felipe de Neri*

## SAGRADO CORAZON DE JESUS

o Cuando un alma me ama y está dispuesta a consolar a Mi Corazón, Yo estoy dispuesto a darle cuanto me pide. Al alma que todo lo espera de Mi, Yo no puedo negarle nada.

*Nuestro Señor  
a Sor Josefa Menéndez*

o Este Divino Corazón me prometió para todos aquellos que se le consagran, que los recibiría amorosamente, asegurándoles su salvación y tomando cuidado especial de santificarlos y de hacerlos grandes ante nuestro Padre Celestial en la misma medida en que ellos se preocupasen con sacrificio en extender el reinado de su amor en los corazones.

*Santa Margarita Maria  
de Alacoque*

## CARIDAD, AMOR DEL PROJIMO

o Cuidemos mucho de no hablar mal de nadie, ni de dentro ni de fuera, porque el enemigo pone anteojos, dobles y expedita la lengua para hacer perder la paz y la unión.

*Santa Micaela  
del Smo. Sacramento*

## CARIDAD, AMOR DE DIOS

o Señor, yo no quiero ir en pos de Ti por los consuelos que me otorgáis, sino sólo por verdadero amor. ¿Querrás tú acaso atraerme hacia Ti con esas dulzuras? Yo no las quiero, porque nada quiero excepto a Ti y sólo a Ti.

*Santa Catalina de Sena*



o El alma que me ama verdaderamente, ama a su prójimo, porque el amor de Mi y el amor al prójimo son una sola y misma cosa y la medida de vuestro amor al prójimo es la medida de vuestro amor hacia Mi.

*Nuestro Señor a Santa Catalina  
de Sena*

## SANTIDAD-PERFECCION

o Si tú me quieres amar perfectamente, es necesario que hagas tres cosas en las cuales consiste toda perfección del verdadero «Amor» y así cumplirás mi voluntad.

Primero: Es necesario que quites, purifiques, despojes, mortifiques tu voluntad de todo amor terreno, de tal modo que ninguna cosa ames ya en esta vida, sino por mi «Amor». No quiero que me ames a Mi por ti, ni a ti por ti, ni al prójimo por ti, sino que quiero que me ames a Mi por Mi, a ti por Mi y al prójimo por Mi...

Segundo: Cuando cumplas lo primero que es mi voluntad..., podrás venir a lo segundo, que es de mayor perfección, es decir, que en todas tus obras buenas a las que has sido llamado, dirijas tu intención simplemente a mi honor y gloria y continuamente la desees y la ansies..., y procures en todos los medios posibles con oraciones, con palabras y con obras que todos me conozcan y lleguen a amarme y honrarme. Y ésta es mi voluntad y complacencia...

Tercero: Cumple lo tercero y serás perfecto, es decir, que en todo deseo desees, busques, procures llegar a toda aquella perfección que he dispuesto y ordenado conceder-

te con los debidos medios antes de que tú nacieras.

Harás esto, si llegas a tan perfecta unión y transformación de tu voluntad con la mía, que no solamente no quieras el mal, mas ni siquiera el bien, sino aquello que yo quiero. Cuanto más te dejes en Mi, tanto más te ayudo. Haz esto y cumplirás mi voluntad.

*Santa Catalina de Sena*

o Los santos no nacieron santos; llegaron a la santidad después de una larga continuidad de vencimientos propios.

*Santa Micaela  
del Smo. Sacramento*

o No hay vicio con que el demonio lleve más fácilmente a un alma, aunque consagrada al divino servicio, a la muerte espiritual y a la eterna perdición, que el de pretender regirse por sí misma sin la dependencia y consejo de personas experimentadas.

*Casiano*

o Todo cristiano está obligado a aspirar a la perfección. Cuando digo «cristiano», es lo mismo que si dijere «perfecto».

*San Ambrosio*

o ¿Qué dirías de un hombre que trabajase el campo de su vecino y dejase el suyo sin cultivar? Esto es precisamente lo que hacéis cuando os ocupáis de las faltas de vuestro prójimo y os olvidáis de las que gravan vuestra conciencia.

*Santo Cura de Ars*

o La perfección «consiste en tener el alma de manera que no haya en ella cosa contraria a la voluntad de Dios; sino que en todo y por todo su movimiento sea voluntad solamente de Dios».

*San Juan de la Cruz*

o La precipitación es la muerte de la devoción.

*San Francisco de Sales*

# NOTICIAS DEL CARMELO

## LA ORDEN DEL CARMELO

### El mensaje del Papa a los Carmelitas

«El retorno a la sencillez de una vida centrada en el Evangelio es el desafío para la renovación de la Iglesia, comunidad de fe que siempre encuentra nuevos recorridos para evangelizar al mundo en continua transformación». Es lo que escribió el Papa Francisco en un mensaje a los Carmelitas.

«En un mundo que a menudo entiende mal a Cristo y, de hecho, lo rechaza —subrayó el Pontífice en el mensaje—, los religiosos contemplativos están invitados a participar y acercarse más profundamente a Él. Es una llamada a seguir a Cristo y a conformarse a Él. Esto es de vital importancia en nuestro mundo desorientado, porque cuando se apaga su llama todas las otras luces terminan perdiendo su fuerza».

Al dirigirse directamente a los miembros de la Orden del Carmelo, Bergoglio exhortó a cada uno de los religiosos a preguntarse: «¿Cómo es mi vida de contemplación? ¿Cuánto tiempo dedico durante mi jornada a la oración y a la contemplación?». Para el Papa, «¡un carmelita sin esta vida contemplativa es un cuerpo muerto!». La oración, subrayó Francisco en el mensaje es el «camino real» que abre a las profundidades del Misterio de Dios, pero es también el sendero obligado para peregrinar por el mundo. A lo largo de su historia, los grandes Carmelitas fueron un fuerte recordatorio de las raíces de la contemplación, raíces siempre fecundas de oración. Este es el corazón del testimonio de ustedes: la dimensión «contemplativa de la Orden».

Y Finalmente, Francisco, ha recordado a los queridos hermanos carmelitas, a los que llama «profetas de la esperanza», que la suya es la misma misión de Jesús. «Sean misioneros del amor, de la misericordia y de la ternura de Dios». Sería de poca utilidad cualquier planificación, si el Capítulo de la Familia Carmelita no emprendiera un camino de verdadera renovación. «Hoy en día, la misión a veces plantea problemas difíciles, porque el mensaje del Evangelio no siempre es acogido y a veces es rechazado con violencia. Pero nunca debemos olvidar -subrayó el Pontífice-, que, incluso si se nos arroja a las aguas turbias y desconocidas, Aquel que nos llama a la misión también nos da el coraje y la fuerza para llevarla a cabo».

Además de la contemplación, el Pontífice recomendó con fuerza a los carmelitas «la austeridad de vida, que no es un aspecto secundario de su vida y de su testimonio».



Venerable Orden Tercera de los Hermanos  
de la Bienaventurada Virgen Maria del Monte Carmelo  
COMUNIDAD DE SANTA TERESITA  
Calle Loiza 2059, San Juan, Puerto Rico, 00911

ACTA



18 de enero de 2014

Hora: 9:00 AM

Se establece el quórum con 19 hermanos y hermanas presentes con derecho a votar en las presentes elecciones.

Los hermanos y hermanas Profesos Perpetuos de la Venerable Orden Tercera de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen del Carmen del Monte Carmelo de la Comunidad de Santa Teresita se reunieron en la mañana de hoy en el salón parroquial de la Iglesia Santa Teresita para celebrar las elecciones del Consejo que regirá dicha comunidad por los próximos tres años.

Concluidas las elecciones de acuerdo a los Estatutos Locales para la Tercera Orden del Carmen en Puerto Rico y las Normas de nuestra Comunidad, el Consejo quedó constituido como sigue:

1. Prior[a] Isabel Porrata
2. Primer Consejero[a] Isabel Cintrón
3. Segundo Consejero[a] Eva Quiñones
4. Tercer Consejero[a] Yvette Hernández
5. Cuarto Consejero[a] Carlos Pérez
6. Delegado[a] Nacional Mazda Romani

Miembros de la Comisión Preparatoria para la Asamblea Electiva:

1. Eva Quiñones Eva Quiñones
2. Isabel Porrata Isabel Porrata
3. Jorge Escudero Jorge Escudero
4. Juan Rivera Juan Rivera
5. Teresita Agudo Teresita Agudo

*[Handwritten signature]*

# PROFESION INTERCOMUNITARIA SABADO 31 DE MAYO 2014 FELICIDADES A LOS PROFESANDOS

---

*Venerable Orden Tercera de los Hermanos  
de la Bienaventurada Virgen María  
del Monte Carmelo  
— Consejo Nacional —*

Santa Teresita  
Calle Loíza 2059  
Santurce, Puerto Rico 0911



---

---

---

---

---